



▼ Actividad 2. Sabores y aromas literarios.

Profesores: *José M^a García, Santiago González y Norberto Arenal.*

Grupo de alumnos: *2º ESO. C. (19 miembros)*

Asignatura: *MAE.*

▼ Objetivos específicos:

- ♦ Acercar al alumno a la poesía y fomentar el gusto por ella.
- ♦ Comprender que la poesía puede erigirse en magnífica herramienta de autoconocimiento.
- ♦ Conocer a algunos de los poetas más valorados en la actualidad, en especial los castellano y leoneses.

▼ Conexión con los objetivos generales del proyecto:

Objetivo general 8. Aplicar algunas técnicas empleadas en *escritura creativa*.

Objetivo general 10. *No dejar de soñar*, en un intento de cambiar nuestro mundo hacia uno que funcione mejor.

▼ Conexión con los contenidos generales del proyecto:

Contenido general 1. Los sabores de antaño.

▼ Conexiones curriculares:

- ♦ Lengua y literatura españolas.
- ♦ Educación para la ciudadanía (Filosofía).

▼ Competencias básicas:

- ♦ Cultural y artística.
- ♦ Comunicación lingüística.
- ♦ Aprender a aprender.
- ♦ Autonomía e iniciativa personal.
- ♦ Conocimiento y en la interacción con el mundo físico.

Presentación:

Con el tiempo, y cada vez más a menudo, parecen destacar en las tiendas y mercados los frutos por su aspecto, más que por su sabor y aroma. Podría decirse que, nunca como ahora, el disfrutar comiendo un buen tomate o melocotón *como los de antes*, por su escasez, se ha llegado a convertir en una experiencia casi *religiosa*. Lo lamentable es que, con toda probabilidad, la mayor parte de la ciudadanía no está en absoluto de acuerdo con este trueque que se nos viene imponiendo. Así que, en esta actividad, vamos a indagar en la bibliografía poética de nuestros escritores de habla castellana buscando encontrar las palabras justas con las que definir dichas sensaciones, en cierto modo perdidas. Y lo vamos a hacer a través de la elaboración de un **centón**.

Habiendo sido realizada la actividad con anterioridad en el ‘*Encuentro de aficionados a la escritura creativa*’, una modalidad de taller de escritura de adultos que funciona desde hace casi diez años en nuestro instituto, se traslada ahora al grupo de 2º de ESO. C, en las horas dedicadas a la MAE, en el marco del proyecto *El cine como argumento*. Y, como viene siendo habitual, utilizando a la sazón la experiencia del *Encuentro* en esta sesión con adolescentes.

Un **centón** es una pieza literaria compuesta de frases y fragmentos ajenos. Puede ser en verso o en prosa. Proviene del griego κέντρον ("capa o sayo formado por retales o trozos remendones de otras desechadas de distinta procedencia"). Tiene finalidad paródica o de homenaje al autor o autores en que se basa.

Dejando de lado algunos ejemplos de centones en la literatura griega tenemos que esperar hasta la Roma de *Valentiniano I*, en el siglo IV de nuestra era, para encontrar el centón elevado a la categoría de pieza literaria. Se trata del *Cento Nuptialis*, de *Decimus Magnus Ausonius*, que se extendía por 131 líneas tomadas de obras de *Virgilio* (de la *Eneida*, las *Geórgicas* y las *Églogas*). Esta obra es la piedra clave en la poesía centoniana latina no sólo por convertirse en la más admirada y afortunada tanto en la Antigüedad como en la tradición posterior; sino también por ser la primera en definir y sistematizar las normas generales a las que se tiene que adaptar la composición de un centón. En las palabras que dirige *Ausonius* a su amigo *Paulus* en la introducción al *Cento* (3-5), se desprende una posible definición de lo que significa el centón para *Ausonius*:

"Centonem uocant, qui primi hac concinnatione luserunt. Solae memoriae negotium sparsa colligere et integrare lacerata: quod ridere magis, quam laudare possis.

De estas palabras podemos deducir que el centón nace como una obra destinada al entretenimiento, a la parodia, en definitiva, a provocar la risa de los oyentes. La composición del mismo es aparentemente simple ya que es cuestión de integrar fragmentos inconexos de versos de reconocidos autores en una sola y novedosa unidad significativa. Sin embargo, la apariencia no resulta en realidad tan fácil. Las dificultades a superar son muchas: es preciso recoger fragmentos diversos, cortados por lugares predeterminados, que tengan sentido y concordancia gramatical entre ellos, y que las mutaciones semánticas, que los términos que se ven obligados a sufrir para adaptarse a un nuevo sentido, no acusen violencia. No obstante, para que el centón ejerciera el efecto lúdico deseado era necesaria una premisa a tener en cuenta tanto por el autor como por el oyente. Era necesario que esos fragmentos inconexos fueran dominados por el primero y reconocidos por el segundo al leerlos o escucharlos. Había que recurrir a un autor latino que, por un lado, ofreciera en sus obras abundante material para la composición de los centones y, por otro, fuera bien conocido por el público. Como *Homero*, en la literatura griega, o *Virgilio*, el único poeta venerado y estudiado hasta la saciedad en las escuelas latinas.

Se da la circunstancia de que la composición de centones se convirtió en una exitosa actividad literaria que frecuentaban los patricios romanos tras algunas de sus desmesuradas orgías de la época imperial.



*Los romanos de la decadencia (Óleo sobre lienzo, 472 x 772 cm.) de Thomas Couture, 1847
Musée d'Orsay, París*

Como es lógico, nuestro centón se alejará en cierta medida de la ortodoxia exigida a los centones de la Grecia y Roma clásicas y se regirá por sus propias leyes, resumidas a continuación:

1. Se primará la poesía a la prosa y, en caso de utilizar prosa, se tratará de prosa poética.
2. Las composiciones podrán basarse en cuantas obras y autores se deseen.
3. Se buscarán estrofas que versen sobre aromas y sabores, con preferencia referidos a frutas y verduras.
4. Sólo estará permitido emplear, de un mismo poema, un máximo de seis versos seguidos en la composición original. Podrían utilizarse más si se emplearan desordenados.
5. Se hará constar tanto el autor como la obra de la que proviene cada aportación al centón.
6. Se señalarán de un color diferente (rojo) aquellas aportaciones propias al centón. Estos versos propios buscarán, en la mayor parte de los casos, servir de nexo entre estrofas.
7. Una vez concluido el centón, recibirá un título, aunque no sea algo estrictamente necesario.

Qué duda cabe que la composición de centones se erige en una vía fácil e idónea de acercar la poesía a los alumnos, que han de situarse alrededor de una gran mesa central en la que se colocan amontonados libros de poesía diversos. Cada alumno va eligiendo de entre ellos aquellas estrofas que más le gustan, o que considera más oportunas a la hora de componer un poema “propio” con las aportaciones que va recabando. En esa búsqueda el alumno lee poesía y, probablemente, con unas dosis extra de motivación. El problema se presenta a la hora de unir los

retazos con hilvanadas propias. Y en este punto es donde se pone de manifiesto de qué *madera* está hecho cada alumno. En un abrir y cerrar de ojos el alumno predispuesto hacia la poesía se va convirtiendo en poeta.

Metodología:

- Colocados los libros en una mesa central, cada alumno escogerá aquel que más le llame la atención o más le guste.
- Obviamente, llegada la hora de escribir (y más si se trata de poesía), el trabajo habrá de ser estrictamente individual. Fundamental que prime el silencio, aunque podría ser muy favorable el escuchar música relajante.
- Como ha sido señalado, el tema tratado en las estrofas elegidas deberá de estar relacionado con sabores y aromas. Luego se leerán en alto los poemas de todos, y se elegirán los mejores, sin omitir (obviamente) las fuentes de las que estos jóvenes poetas “bebieron”.

Desarrollo:

- ♦ En nuestro caso concreto hemos comenzado la actividad con una breve explicación de qué es lo que se pretende con ella. Para tal fin ha resultado muy útil el basarse en el *Encuentro de aficionados a la Escritura Creativa* que tuvo lugar en la Biblioteca del instituto, el 6 de octubre de 2013. En un primer anexo [**Anexo I: Encuentro de aficionados a la Escritura Creativa**] se concretan los centones elaborados por tres profesores del instituto, asistentes al Encuentro.



Imagen del Encuentro de Aficionados a la Escritura Creativa (6-X-2013)



Imagen del Encuentro de Aficionados a la Escritura Creativa (6-X-2013)

- ♦ Tras la oportuna explicación preliminar se inició la actividad creativa. Tuvo lugar igualmente en la Biblioteca y se desarrolló a lo largo de una hora y cuarto aproximadamente. Los alumnos pudieron elegir, a la hora de componer sus centones, cuantos libros de poesía estimaron oportunos. En el instituto disponemos de un fondo nada desdeñable de libros que versan sobre poesía.
- ♦ Finalizada la actividad, y en sesión diferente, fueron elegidos los que la clase consideró como mejores centones. Figuran en un nuevo anexo [**Anexo II: Iniciación para futuros jóvenes poetas**].

Valoración:

♦ Un grupo importante de alumnos no consiguió escribir nada medianamente aceptable. Valorado el hecho públicamente se achacó a tres posibles razones:

1ª Algunos alumnos confiesan que hubieran escrito mejor y se hubieran divertido más si se hubiera permitido escribir sobre cualquier tema; es decir, para ellos el hecho de ajustar tanto el tema del centón ha resultado una rémora. Les resultó complicado hallar versos sobre el tema propuesto. Alguno hubiera preferido incluso componer sus propios versos. Se dio, además, la circunstancia adversa de que se produjo cierta *endogamia* a la hora de seleccionar poemas. Es decir, cuando uno de estos alumnos comprobaba que un compañero tenía éxito en su búsqueda, tendía a emplear los mismos textos que él.

2ª Algunos de estos alumnos confesaron (se pudo además constatar) que no tenían madera de poeta. A pesar de lo cual, si se piensa con detenimiento, resulta sumamente interesante para un adolescente en estas edades el saber qué cosas se le dan bien y cuáles mal. Pero para ello, es necesario ponerle en contacto con ellas. Están en la edad del “*no sé lo que quiero, pero sé lo que no quiero*” (que diría *Andrés Calamaro*). El saber de antemano lo que no quieres o lo que no se te da del todo bien es un paso adelante ¡Qué duda cabe!

3ª Aprovechando la obligada libertad concedida a los alumnos para levantarse del sitio y escudriñar en los estantes de poesía, cierto sector se afanó en molestar e incomodar al resto, con lo que no siempre el silencio y la concentración presidió la actividad. Aunque se intentó. Con tal motivo se empleó un dispositivo musical con el que se podía escuchar una selección de bandas sonoras de películas. Desde luego, en los ratos en que esos alumnos molestos no incomodaron, el ambiente en el recinto fue muy agradable.

Sea como fuere, no hay que olvidar que se trata de alumnos de 2º de ESO, con edades que rondan los 13 años, que la actividad se hizo en mayo, y que tuvo lugar a lo largo de las dos últimas horas de la mañana.

♦ Aun así, entre los alumnos cuyos centones fueron seleccionados, se pudo atisbar algún joven talento.

Registro fotográfico:



Una de las imágenes de la actividad (llevada a cabo un 20 de junio de 2014), con el grupo al completo



Un dispositivo musical (en primer término) amenizó la sesión con bandas sonoras de películas



Algunos de estos alumnos en pleno proceso creativo



Consulta un libro en el estante de poesía



María y Ainhoa



Pablo y Marcos